

FOREST SEGUN VADIM

BARBARELLA FONDA





Un comic en la pantalla. La heroína del dibujante francés Jean-Claude Forest ha sido adaptada al cine por Roger Vadim. Naturalmente, la protagonista es Jane Fonda. Jane responde bien al tipo creado por Forest: una bellísima chica de cabellos rubios y largos, de piel dorada y expresión dulce que sufre aventuras en los países galácticos.



FRIGORIFICOS

El genuino frigorífico americano de FRIO AUTOMÁTICO Frio INSTANTANEO Frio SIN ESCARCHA. Modelos de 190 a 475 litros.

ACONDICIONADORES

La perfección del clima logrado por Philco se debe al sistema técnico que solo Philco puede dar a sus acondicionadores de aire.

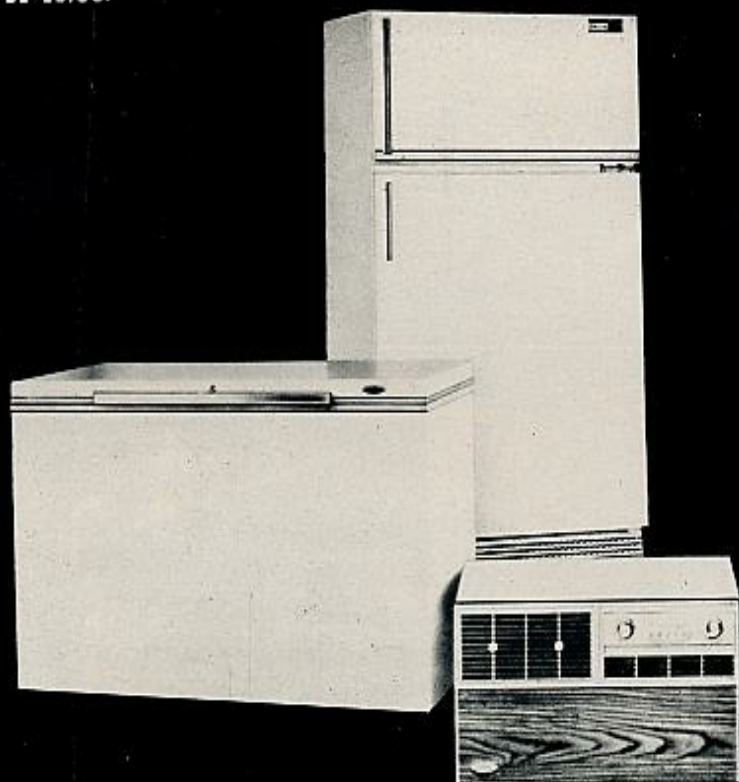
SILENCIOSOS

CONGELADORES

Verticales y Horizontales de amplias capacidades y bella presentación. Modelos de 400 a 705 litros.

MARAVILLAS TECNICAS

IMPORTADOS
DE EE.UU.



PHILCO *frio instantáneo*

Las maravillas técnicas de PHILCO de estilo inconfundible y perfecto acabado, son simple imagen exterior de sus cualidades intrínsecas de óptimo funcionamiento y seguridad... reconocidas en todo el mundo.

Las maravillas técnicas de PHILCO proporcionan los más apreciados valores en servicio, comodidad, confort y seguridad para el hogar... además de la satisfacción y el halago de su posesión.

Las maravillas técnicas de PHILCO gozan de **UN PRECIO UNICO INALTERABLE EN TODA ESPAÑA.**

Compre CALIDAD

Compre PHILCO

COMO anunciábamos en nuestro reportaje sobre los cómics europeos —TRIUNFO, núm. 260—, Vadim está realizando la adaptación cinematográfica del tebeo de Jean-Claude Forest, «Barbarella». Se pensó en un principio que el personaje lo encarnaría la princesa Ira de Fürstenberg, pero basta observar un momento los diseños de Forest para comprender que la elección de la aristócrata-actriz era completamente disparatada. Por supuesto que la estrella idónea para incorporar el papel —por cuanto parece una reducción a dibujo de la propia Barbarella— sería Brigitte Bardot; pero nadie puede discutir que Jane Fonda se encuentra en perfectas condiciones para representar en la pantalla la andariega del espacio imaginada por Forest.

Otra cosa es la elección del director. No parece —a juzgar por sus últimos films— que Vadim se encuentre muy en el espíritu del autor del comic. «La Ronde» y «La curée», films pretenciosos y seudoceróticos, demostraban que el director francés había pasado a ser un simple ilustrador de historias no demasiado interesantes. Con Vadim ha ocurrido algo curioso: considerado como precursor de la «nouvelle vague», se ha convertido en los últimos años en un realizador vulgar y aburguesado. En efecto, cuando en 1956 salió al mercado «Et Dieu créa la femme...», la crítica reconoció en el debutante unas cualidades de franqueza y sinceridad que eran poco habituales en el cine francés de entonces. También se señaló la espontaneidad con que se afrontaba la cuestión erótica. Por otra parte, como ya es sabido, el film suponía la revelación de Brigitte Bardot como estrella y como mito.

Al año siguiente, Vadim confirmaba su talento con «Sait-on jamais», ofreciendo una imagen distinta de la interesante Françoise Arnoul. Pero puede decirse que con este film Vadim se despidió de la calidad. A partir de entonces, Vadim se encerró en su propio clisé: el erotismo que caracterizaba sus dos primeros films se convirtió en una fórmula gratuita, en un simple reclamo comercial. Atropelló varias obras literarias prestigiosas al adaptarlas al cine: «Les liaisons dangereuses 1960» (1959), según la novela de Choderlos de Laclos, y «... Et mourir de plaisir» (1960), según el fantástico relato «Carmilla», de Sheridan Le Fanu. Su torpeza y falta de tacto resultaron más evidentes al realizar una nueva versión del excelente film de Max Ophüls, «La Ronde» (1964), en el que trabajaba por primera vez con la que luego sería su mujer, Jane Fonda. Es interesante anotar que en esa película desvaída y sin gracia, de un erotismo reprimido y simplón, sólo la presencia de Jane Fonda significaba algo vivo y real, aunque fuera al margen del personaje que Vadim le había hecho interpretar.

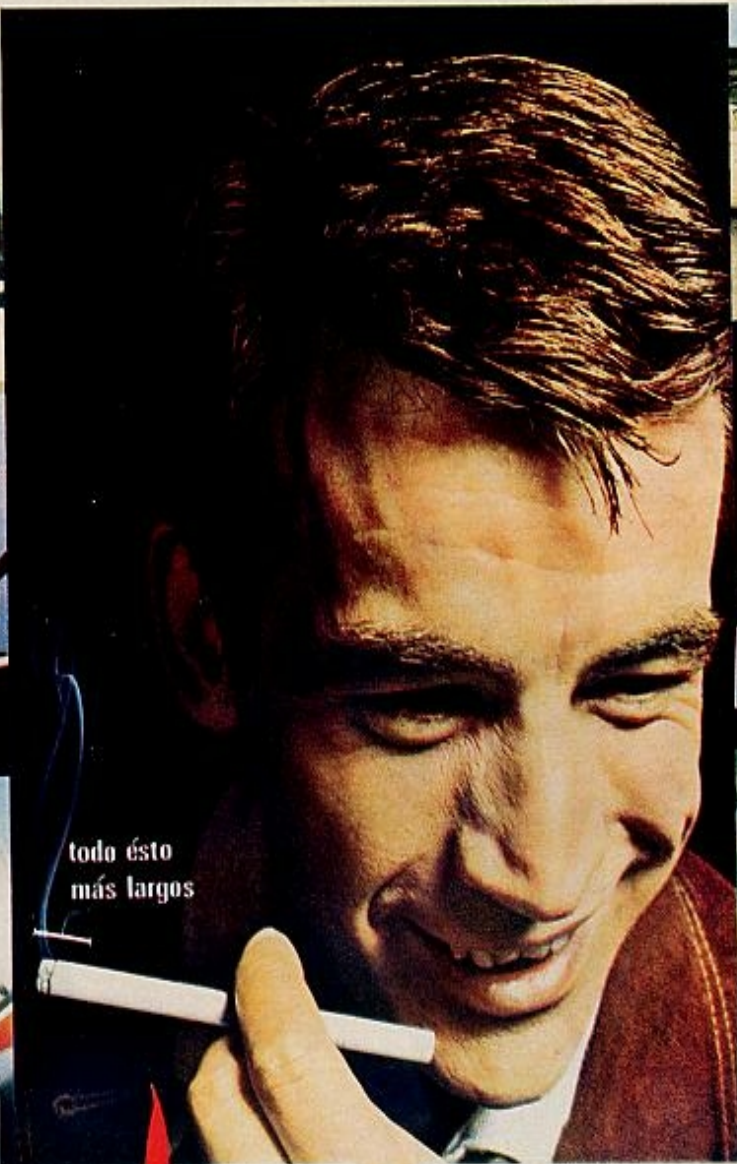
Jane Fonda llevaba unos meses en Europa. Por entonces —era febrero de 1964— se empezaba a hablar de su «mito». El cine americano comenzaba a expe-

SIGUE



Jane Fonda ante la claqueta de color que sostiene el eléctrico. Detrás de la estrella, el cohete hincado en el suelo, a bordo del cual ha llegado a un extraño país que vive en el siglo XIX. Empieza una nueva aventura de la sin por Barbarella.





Encienda un mundo de Superlujo

TAMAÑO DE SUPERLUJO

Ahora, los tamosos cigarrillos Pall Mall vienen, directamente desde EE. UU., con filtro y SUPERLARGOS.

¿Qué tamaño tienen los Superlargos? Casi un centímetro y medio más que los otros cigarrillos corrientes con filtro de tamaño largo.

Justo ese tamaño extra que le abre todo un mundo de Superlujo.

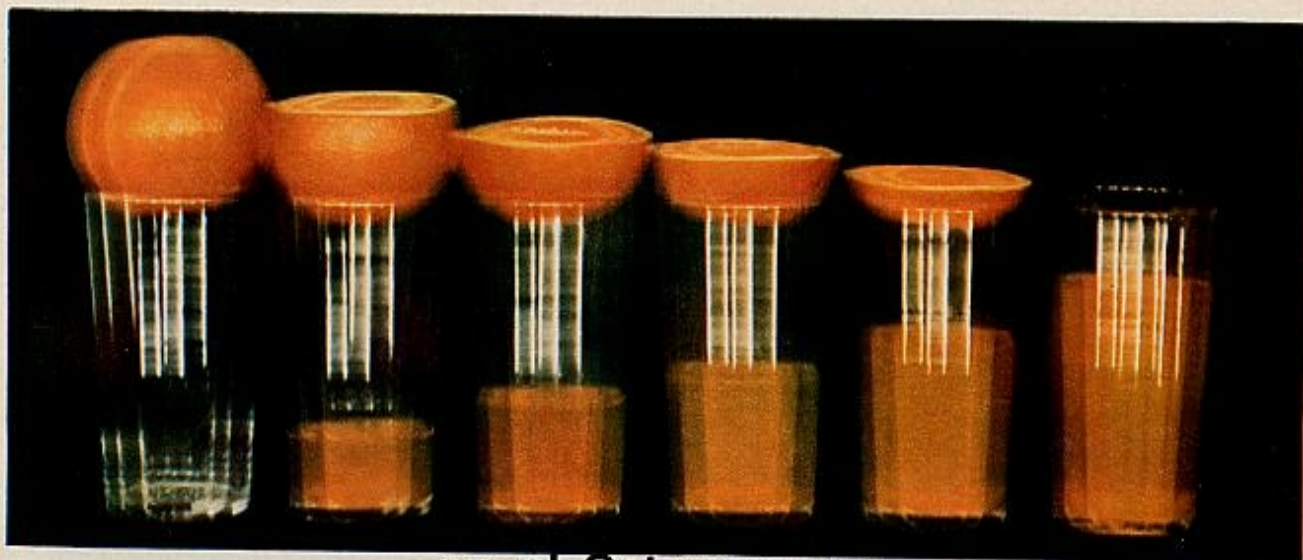


SATISFACCION DE SUPERLUJO

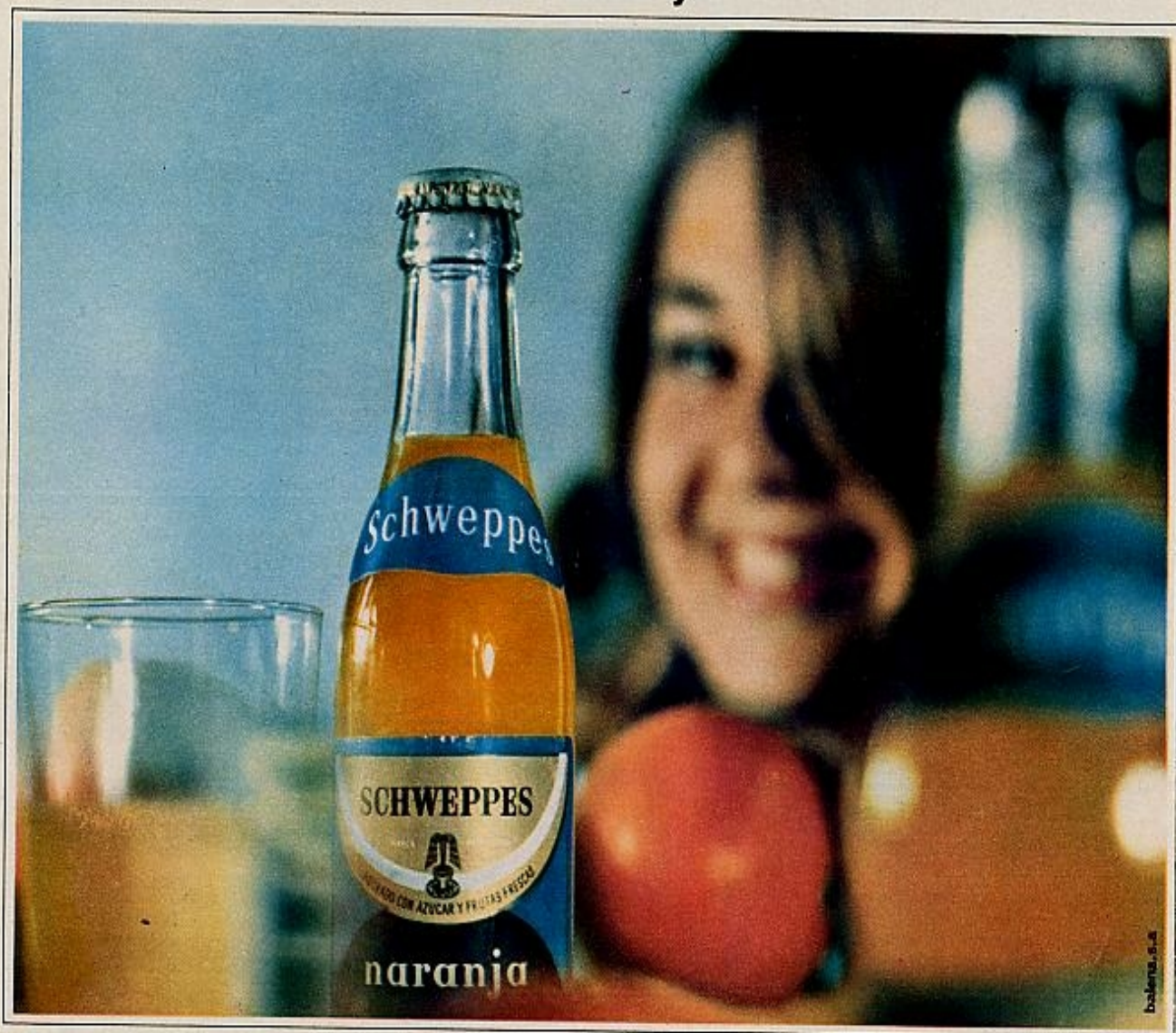
Los Pall Mall Superlargos con Filtro están elaborados con una escogida mezcla de los mejores tabacos americanos (Burley, Kentucky, Tennessee) que, con un filtro blanco especial, le proporcionarán un nuevo sabor, una satisfacción extra de Superlujo. Y todo esto le costará igual que los otros cigarrillos americanos con filtro.

NUEVO PALL MALL

SUPERLARGO CON FILTRO



en el Schweppes
de naranja
se bebe
la naranja



Schweppes sabores inigualables



- Tan plano como el de papá !

Pero éste no anda! Esa es la diferencia... Porque el GOLDEN SHADOW de papá sí que funciona, bueno... y además es mucho más bonito!

Por vez primera la masa oscilante del mecanismo automático se ha incorporado a la propia máquina, en lugar de ir superpuesta. Con un inversor montado sobre rodamientos a bolas de menos de 1 mm. Por ello GOLDEN SHADOW ES EL RELOJ AUTOMÁTICO MAS PLANO DEL MUNDO: APENAS 4 mm.!

Sí... el GOLDEN SHADOW, de modernísimo diseño, encierra su prodigiosa maquinaria en una bellísima caja de oro.

Una joya que se presenta en un estuche apropiado: una elegante billetera de piel natural!



Golden Shadow AUTOMÁTICO ULTRAPLANO

En oro 18 K.: 19.650'— Plas.

CONVIERTA SU MUÑECA EN TEMA DE CONVERSACION.

UNIVERSAL GENEVE

LE COUTURIER DE LA MONTRE

rimentar la decadencia del «star system». Marilyn había fallecido hacía dos años, la última representante ilustre del sistema que había creado la miseria y grandeza de Hollywood. Jane Fonda era el producto típico —en cuanto a mito femenino se refiere— de la nueva frontera. Su personalidad se estableció sobre la base de un individualismo exagerado. Liberada de toda clase de prejuicios, destruida en su comportamiento cualquier tabú. A través de sus películas, por encima de argumentos, guiones, directores y exigencias de producción, Jane expresó esa desbordante y tumultuosa vitalidad. De esa forma se manifestaba el carácter mítico de una estrella como Jane Fonda: en su capacidad para sobrepasar la propia película e imponerse ella sola hasta convertirse en el único centro de interés posible.

Los tres primeros films que llegaron a España protagonizados por Jane Fonda no tenían demasiada calidad: «Me casaré contigo», «La gata negra» y «Rectifiste matrimonial», pero bastaron para imponer la presencia tremendamente vital de la estrella. Después de varias películas en los Estados Unidos, fue llamada a Europa para trabajar junto a Alain Delon en «Los felinos», a las órdenes de René Clément, el estupendo director de «Juegos prohibidos» y «A pleno sol». Nada más leer el guión, Jane hizo una declaración sorprendente: «¡Qué lástima: las dos escenas más apasionantes con Delon no las hago yo!».

Inmediatamente después fue contratada por Roger Vadim para interpretar «La Ronde». Estaba claro que el «creador» de B. E. quería repetir la operación con la estrella americana, tras sus fracasos de Pygmalión con Annette Stroyberg y Catherine Deneuve. En efecto, el mito Jane Fonda fue sometido al trabajo de laboratorio de Vadim. Y nuevamente falló el intento, sólo que la personalidad de Jane Fonda salió indemne, a pesar de Vadim. No cabe duda que en una película americana —por ejemplo, «La karia humana»— está mucho mejor como actriz que en cualquiera de los films dirigidos por su marido: Jane se libera momentáneamente del tipo al que quiere someterle Vadim y puede expresar con mayor libertad su talento de actriz. En «La curée», sin ir más lejos, la estrella tiene que remontar a duras penas el personaje convencional que le ha sido asignado, y sólo su evidente encanto físico y la desenvoltura y espontaneidad con que actuaba conseguían que su presencia fuera destacada.

La incógnita se cierna sobre Barbarella: ¿conseguirá Vadim recobrar el nervio y la sinceridad de sus primeros films? No parece probable, en vista del pobre resultado artístico de la mayor parte de su obra. En cuanto a Jane Fonda, la previsión es menos arriesgada: físicamente le va el papel y supondrá una nueva oportunidad de cimentar su calidad de estrella internacional.

Por de pronto, se puede uno hacer una idea del tono que Vadim imprimirá al film teniendo en cuenta las primeras fotos de rodaje que se han difundido. El primer problema que se plantea era, pre-

SIGUE



Barbarella Fonda en un primer plano que expresa su sufrimiento: la característica de Barbarella es sufrir siempre por algo. En las otras dos fotografías pueden apreciarse las gigantescas proporciones de los estudios de Dino de Laurentiis.

BARBARELLA FONDA





Las dos pérfidas princesas Stomoxys y Glossina someten a Barbarella a toda clase de pruebas. Ella ha luchado con los más temibles rivales de la Galaxia, pero ante la ac

cisamente, buscar un equivalente cinematográfico de la estética del comic. Hoy día —ya lo hemos dicho en diversas ocasiones en estas páginas— se asiste a una intelectualización del comic. Ensayistas, sociólogos, críticos, psicólogos estudian esta literatura dibujada que se ha convertido en el furor de nuestra época. La aceptación masiva del tebeo ha creado un lenguaje nuevo más depurado, que en cierto sentido ha solicitado del cine ciertos recursos expresivos. Dos películas muy opuestas, en intención y significado,

utilizaban ampliamente la técnica del comic en su narración visual: «Zazie dans le metro», de Louis Malle, y «¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú», de Stanley Kubrick. Los dos realizadores se beneficiaban de la simplicidad narrativa del comic y de su expresividad y concisión visuales.

Estas fotos de rodaje de «Barbarella», que empiezan a distribuirse como material publicitario de lanzamiento, indican un tono bastante distinto del que poseía el comic de Forest. Por de pronto, los decorados ca-

recen de esa suntuosidad imaginativa que caracteriza los fondos de Forest. Donde el dibujante pone un trineo arrastrado por una gallina gigante, Vadim coloca un simple y rústico artilugio que hace las veces de trineo. Los vestidos diseñados para Jane Fonda son notables por su mal gusto: parecen los de una vedette de una de nuestras revistas musicales en su número «Las alegres chicas del espacio»... Todas estas preven- ciones pueden tenerse a la vista de esas fotos y, sobre todo, estimando la obra ante-



La crueldad de estas dos pequeñas no le queda otro recurso que la huida, naturalmente después de haber conseguido el amor del hermano de las niñas: el príncipe Topal.

rior de Vadim. Es de temer que a lo más que llegue el director francés es a ilustrar en imágenes el divertido e irónico comic de Forest, y no con demasiada brillantez.

Las fotos de nuestro reportaje corresponden a uno de los episodios de las aventuras de Barbarella, el que se desarrolla en un país galáctico llamado Antaño: la vida se desarrolla como en nuestro siglo XIX. Barbarella llega allí después de haber sufrido infinidad de vicisitudes en otros países de la Galaxia. En esta ocasión ha de enfren-

tarse —porque siempre tiene rivales— con dos jóvenes terribles: las princesas Stomoxys y Glossina. Las dos muchachas tienen una especial animadversión hacia Barbarella y la someten a toda clase de trampas. Sólo la bondad del príncipe Topal la reconcilia con la tranquilidad y el amor.

Sea cual fuere el resultado artístico, es claro que «Las aventuras de Barbarella» será una de las películas más esperadas de la próxima temporada: no olvidemos que la cotización de Vadim sigue siendo consi-

derable, incluso a escala internacional, y que él sabe fomentarla gracias al tufillo escandaloso con que impregna cada una de sus producciones. En este caso, y aunque el erotismo de la heroína de Forest sea sano e inmediato, es de suponer que Vadim cargará las tintas en este sentido, buscando nuevamente el reclamo comercial vía Jane Fonda.

JESUS GARCIA DE DUEÑAS

(Fotos FRONTONI)